

## De Gauvain a sir Gawain. Más notas sobre *Sir Gawain y el Caballero Verde*

Susana G. Artal

Universidad de Buenos Aires

### Resumen

*Sir Gawain and the Green Knight*, “una de las obras maestras del arte del siglo XIV en Inglaterra, así como de la literatura inglesa en conjunto”, según afirma J. R. R. Tolkien (1998: 94), es un *roman* compuesto en verso aliterado,<sup>1</sup> que echa mano generosamente del repertorio de personajes y motivos artúricos, pero lo hace con la evidente intención de cambiar su función y su sentido. La observación de cómo dos episodios recurrentes en los modelos franceses (el del desafío inicial y el del lecho peligroso) son tratados en el texto inglés permite distinguir profundas diferencias que ilustran la evolución seguida por el género.

### El punto de partida

La escena inicial de *Sir Gawain* presenta la corte de Arturo reunida en Camelot para festejar Navidad y Año Nuevo. La detallada descripción del esplendor de esa corte, la alegría de la fiesta,<sup>2</sup> los pasatiempos y manjares se ve interrumpida por la irrupción en el salón de un gigantesco caballero verde a caballo, que desafía a los caballeros a que alguno de ellos le corte la cabeza con su hacha y acepte que él le devuelva el golpe al cabo de un año. Como nadie le responde, ante las burlas del retador, el propio Arturo se adelanta a aceptar el desafío y su sobrino, Gawain, se apresura a pedirle remplazarlo.

Las semejanzas de este cuadro inicial con respecto a los de los *romans* de Chrétien de Troyes, que también comienzan con la celebración de una festividad cristiana,<sup>3</sup> son muy claras: la corte de Arturo se reúne para festejar Pascuas en *Erec et Enide*, Pentecostés en *Yvain ou Le Chevalier au lion*, la Ascensión en *Lancelot ou Le Chevalier de la charrette*. En este último *roman*, así como en la escena que precede en *Perceval ou Le conte du Graal* la llegada del joven galés a la corte, un caballero ha logrado penetrar en la sala y desafiar a Arturo. No obstante, en *Sir Gawain*, las conductas y reacciones de los personajes llevan a pensar que los puntos en común parecen casi haber sido dispuestos para hacer sobresalir las diferencias.

En efecto, aunque cuando el Caballero Verde pide al rey formular su reto, la respuesta de Arturo se atenga a lo esperable (“Señor, noble caballero, si lo que deseas es luchar despojado de toda armadura, no quedarás decepcionado”, SG, 12), la réplica del retador cambia las reglas, al plantear su desafío no como lucha sino como juego: “No, no es luchar lo que deseo (...). Vengo (...) a esta corte a reclamar un **juego** de Navidad” (SG, 13, destacado mío). La modificación es más notoria aún porque la prueba de la decapitación, que proviene del fondo legendario celta, es

1 *Sir Gawain and the Green Knight* se conserva en un único manuscrito (British Library MS Cotton Nero A.x.), junto con los poemas “Cleanes”, “Patience” y “Pearl”, que se supone podrían ser obra del mismo autor. El poema está compuesto por 2.530 versos dispuestos en 101 *stanza* y pertenece al *Alliterative Revival* del siglo XIV, es decir, el movimiento de revitalización del verso aliterado que, en lugar de en la rima, se basa en la sucesión de palabras que empiezan con una misma letra. No obstante, el poeta emplea, al final de cada *stanza*, un grupo de cinco versos llamados *bob and wheel*, que riman de acuerdo con el esquema ababa. En adelante, se citará este *roman* como *Sir Gawain* (SG). En las citas, que corresponden a la traducción de Torres Oliver, la numeración indica la *stanza*.

2 Pese a lo cual, y de acuerdo con otro lugar común del *roman* artúrico, el rey está inquieto por no haber escuchado aún ninguna aventura, detalle importante ya que, como señala Stanesco, “En los *romans de la matière de Bretagne*, la ausencia de aventura es inquietante, es incluso el equivalente de un estado de desgracia, de decadencia o de caída” (2002: 57, traducción mía).

3 La excepción es *Perceval*, que comienza en la *gaste forest*.

un motivo que se reitera en diversos *romans*, aunque nunca aparezca planteada como juego.<sup>4</sup>

En segundo lugar, la iniciativa de Arturo de aceptar el reto ante el silencio de los demás caballeros se aparta por completo de las actitudes que adopta en los *romans* de Chrétien, donde por grave que sea la amenaza, el rey jamás la enfrenta directamente sino que es siempre uno de sus caballeros quien se embarca en la aventura.<sup>5</sup>

Si bien el hecho de que Gawain sea el protagonista no sorprende, dado que el sobrino de Arturo lo es en la mayoría de las versiones del “juego” de la decapitación,<sup>6</sup> la elección merece algunos comentarios. Pese a que Chrétien le prodiga elogios, el lugar que reserva a Gauvain en sus *romans* es siempre modesto: “iluminar con sus fuegos al caballero aprendiz” que se mide con él, como señala Lise Morin (1994: 333)<sup>7</sup> o, como en *Le Chevalier de la charrette*, fracasar en el rescate de Ginebra por haberse negado a subir a la carreta y haber elegido el camino más fácil. El papel que cumple en un conjunto de *romans* breves, escritos entre fines del siglo XII y principios del XIII, de los que sí es protagonista (*Le Chevalier à l'épée*, *La Mule sans frein*, *Méraguez de Portlesguez*, *La Vengeance de Raguidel*, *Le Bel Inconnu*, *Gliglois*) muestra, según Morin, que “su desmesura amorosa y su incapacidad de abrazar el ideal sublime del *fine amor* ensombrecen su *performance*” (1994: 351). Calificado por Frappier como el Don Juan de la Mesa Redonda, su figura se deslucen aún más en los *romans* del ciclo del Grial, que por supuesto no podrá alcanzar, y llega a la mayor descalificación en el *Tristán* en prosa, donde se le imputa traición y felonía.<sup>8</sup> Pero el elemento más sorprendente y significativo, creo, son las palabras con que Gawain fundamenta su pedido de remplazar a su tío en el “juego” propuesto por el Caballero Verde:

Yo soy el más débil, lo sé, y el menos asistido de sabiduría. En cuanto a mi vida, si la pierdo, será la menos lamentada. Mi único honor está en teneros por tío, y ningún mérito hay en toda mi persona salvo vuestra sangre. Y puesto que este lance es demasiado insensato para que recaiga en vos, y soy yo el primero en solicitarlo, os ruego que me lo concedáis a mí; pero si juzgáis que mi petición no es justa y correcta, dejad que opine esta corte. (SG, 16)

Como observa Tolkien (1998: 97) “Gawain acepta el desafío para rescatar al rey de la falsa posición en que su ímpetu lo ha colocado. El motivo de Gawain no es el orgullo, no es la jactancia (...). Su motivo es humilde: proteger a Arturo”.

El móvil que impulsa a Gawain es, en este sentido, muy distinto de los que lanzan a la aventura a los héroes de los *romans* de Chrétien, que emprenden su camino impulsados por un interés individual y no por la conciencia de un peligro que compromete a la sociedad artúrica. Así, Erec no se propone conjurar la amenaza de la costumbre del ciervo blanco sino lavar la ofensa que le infligió el enano. Yvain parte en busca de la fuente mágica para vengar la derrota de su primo y refutar las palabras de Keu. Pero a tal punto concibe su empresa como estrictamente personal que oculta su salida para ganarle de mano en el proyecto a Arturo y obtener para sí toda la gloria del triunfo. Lancelot sale a rescatar a la reina movido por su amor y no por la conciencia de la amenaza que Mélégant representa para el reino. Perceval solo enfrenta al caballero que robó la

4 Además de la versión más antigua que conocemos, el irlandés *Fled Bricrend* (*El festín de Bricriu*), lo encontramos en cuatro *romans* medievales franceses: *Le roman de Hunbaut*, *Perlesvaus* ou *Le haut livre du Graal*, *La mule sans frein* y *Caradoc* (tercera rama de la *Primera continuación de Perceval*). De todas ellas, la de *Caradoc* es la más cercana a la de *Sir Gawain*, al punto que Benson (1961) considera que fue la fuente empleada por el autor inglés para este episodio. He comparado el tratamiento del motivo de la decapitación en *Sir Gawain* y en los cuatro *romans* franceses en Artal (2010).

5 Para una interpretación sociológica de este rasgo, véase Köhler (1991). También en este punto, *Sir Gawain* difiere de las versiones de los textos que señalamos en la nota precedente.

6 Gauvain enfrenta también la prueba de la decapitación en *Hunbaut* y en *La mule sans frein*. En *Caradoc*, la prueba le corresponde por supuesto a Caradoc y en *Perlesvaus*, a Lancelot.

7 Para mayor comodidad, traduzco las citas del artículo de Morin.

8 Para un estudio de la evolución del personaje de Gauvain, véase Yllera (1989).

copa del rey para obtener sus armas. Por eso, sus primeras victorias solo conducen a equilibrios ilusorios y será necesario un proceso de aprendizaje que, al integrar el ejercicio guerrero individual en las necesidades del conjunto de la sociedad artúrica, transforme la acumulación azarosa de hazañas en una búsqueda.<sup>9</sup>

En *Sir Gawain*, en cambio, el sobrino de Arturo actúa plenamente consciente del papel y la responsabilidad que le corresponden en el mantenimiento del orden social; en consecuencia, no encontraremos aquí, como en los *romans* de Chrétien, las situaciones de triunfos insuficientes que revelan la necesidad de un proceso de perfeccionamiento del héroe y por eso, más que una sucesión progresiva de aventuras, lo que tenemos es una aventura en la que lo que parecía una prueba (superar el miedo a la decapitación para cumplir con su promesa) se duplica.

## El juego de la duplicación

Esta tendencia a duplicar, que implica un juego constante entre lo que parece y lo que es, la apariencia y la realidad, por completo ajeno al universo ficcional de Chrétien, se hace presente ya en la escena del desafío, cuando el Caballero Verde añade al pacto inicial una segunda dificultad que había ocultado: para cumplir con su promesa, Gawain deberá encontrar la Capilla Verde, cuya ubicación nadie conoce, detalle que no aparece en ninguna de las demás versiones del “juego” de la decapitación.<sup>10</sup>

En cuanto Gawain abandone la corte y entre en la situación de “errancia”, el espacio por excelencia de la aventura, como observa Annie Combes (2001: 353), reencontraremos diversos lugares comunes del género: los obstáculos (naturaleza y clima hostiles), el acceso a un castillo, la escena de hospitalidad. Pero una vez que el sobrino de Arturo ha llegado al castillo, los elementos siguen duplicándose. Al acordado con el Caballero Verde en la corte de Arturo, se sumará así otro extraño pacto (también mencionado como juego): el de intercambiar cada noche con el señor del castillo lo que este haya cazado con lo que Gawain haya obtenido durante ese día. Ese pacto duplicará también la prueba del caballero. Así como el cumplimiento de la promesa hecha al Caballero Verde requiere que el sobrino de Arturo supere su miedo a la decapitación y acuda a la cita, el cumplimiento del pacto con su anfitrión requiere que, sin faltar a las reglas de la cortesía, Gawain resista a los intentos de seducción de la esposa de su huésped, de modo tal que al final del día, pueda entregarle a este, a cambio de los animales cazados, los besos castos que de ella ha obtenido. De este modo, se instaura también un doble asedio que se plasma en el relato mediante el contrapunto de las escenas de cacería, en que los animales son perseguidos por el castellano, y las escenas de seducción, en las que el caballero de la Mesa Redonda es asediado por la dama.

Si bien Gawain, mediante una verdadera esgrima verbal, logra sortear el reto de conciliar la cortesía hacia la dama con la lealtad a su huésped y no sucumbe a los encantos de la castellana, no va a poder resistirse a su última trampa. Cuando ella le ofrece un cinturón mágico, que lo protegería de la muerte, el miedo que siente ante la futura prueba de la decapitación lo lleva a aceptarlo y quedar preso de la promesa que ella le exige: que oculte ese regalo a su esposo, lo que coloca a Gawain en una situación sin salida, ya que para cumplir con la dama deberá faltar al pacto de intercambio que tiene con su marido.

Ya fuera del castillo, el trayecto hacia la capilla nos plantea nuevamente elementos conocidos: los obstáculos naturales y el intento de disuasión del guía. Pero la situación dentro de la capilla llevará al límite el juego de duplicaciones. No solo por la revelación de la doble naturaleza

9 He estudiado esta cuestión en Artal (1999).

10 En todas las versiones que mencionamos en la nota 4, el pacto debe cumplirse en el mismo sitio donde se asestó el primer golpe.

del Caballero Verde, que es Bertilak, el señor del castillo; sino también porque el desenlace dejará claro que el Caballero Verde no está juzgando a Gawain solo por cómo cumplió con las reglas del “juego” de la decapitación acordadas en la corte de Arturo, sino también por cómo cumplió con las reglas del pacto de intercambio que fijó con él en el castillo. Así, Gawain se librará de la muerte por haber cumplido con la cita, pero por no haberle entregado el cinturón, sufrirá una herida menor en su cuerpo y mayor en su orgullo, pese a que Bertilak considera que la falta es “de poco valor”. El regreso a la corte de Gawain produce júbilo y aunque él narra su aventura insistiendo en la gravedad de su falta y lleva la cinta verde para recordar su vergüenza, la respuesta de la corte es reír y decidir que todos usarán una cinta del mismo color.

## Lechos peligrosos

Los “lechos peligrosos” son también viejos conocidos del público del *roman* y, más aún, de Gauvain. En *Le Chevalier à l'épée*, el sobrino de Arturo debe compartir el lecho de la hija de su huésped, que yace desnuda e iluminada por muchos cirios para que él no deje de apreciar su belleza. Por supuesto, al igual que en *Sir Gawain*, la situación es una trampa. Si intenta cumplir sus deseos, le advierte la doncella, una espada mágica que cuelga del techo lo atravesará. Lo interesante es comparar las tribulaciones de Gauvain en uno y otro caso. En *Le Chevalier à l'épée*,<sup>11</sup> pese a la advertencia, de la que empieza por desconfiar, Gauvain intenta poseerla porque “su honor está en juego”. Piensa, dice el narrador, que “por todas partes se sabría que él se había acostado con ella, solos los dos, desnudos, en un mismo lecho, y que solo por sus palabras había renunciado a realizar su mayor placer. Prefirió pues morir con honor, que vivir lleno de vergüenza” (CE, 12). Aunque recibe un golpe, Gauvain vuelve a intentarlo dos veces más porque “Quedaría deshonrado para siempre si ella se le escapaba por este motivo” (CE, 13). Y cuando insiste una vez más, el narrador nos dice “Gauvain no actuó como un campesino” (CE, 13).

Mucho ha cambiado el sentido del honor del Gawain que se desvive por rehuir las maniobras seductoras de la esposa del castellano, sin quebrar las reglas de la cortesía, para no ser desleal a su huésped. Y la reputación de “Don Juan de la Mesa Redonda” del sobrino de Arturo hace más notorio este cambio que creo debe interpretarse a la luz de la intención moralizante del conjunto de la obra. Tolkien (1998: 120) señala que el autor de *Sir Gawain*

(...) está interesado principalmente en la pugna entre la cortesía y la virtud (pureza y lealtad); nos muestra su creciente divergencia, y a un Gawain que, enfrentado a la crisis de la tentación, se pone del lado de la virtud, no de la cortesía, no obstante conservar una gracia en los modales y una gentileza en el discurso que pertenecen al verdadero espíritu de la cortesía.

Por eso, observa Tolkien, en el *roman* conviven tres planos de reglas de conducta, sometidos a sus respectivas cortes: a la *lewte* (algo así como el respeto de las reglas del juego), corresponde el juicio del Caballero Verde; a la cortesía, la corte de Arturo. Pero por encima de esos planos está la ley moral, que remite a la Iglesia. Ante los avances de la dama, el narrador nos dice:

Pues le apremió de tal modo aquella excelente princesa, y le llevó tan cerca de los límites, que finalmente se vio en la necesidad de rechazar sus favores con ofensas, o tomarlos. Le preocupaba su cortesía, ya que no quería ser tenido por miserable, pero aún le preocupaba más el agravio que infligiría si cometía pecado y traicionaba al señor del castillo, su anfitrión. (SG, 71)

11 En adelante, emplearé en las citas de esta obra la abreviatura CE.

Al señalar que cuando Gawain más siente la tentación de pecar “María lo salvó”, al insistir en cómo el sobrino de Arturo ha cumplido los ritos religiosos y en especial, en su confesión (SG, 75), lo que se busca marcar es sin duda que lo que salva a Gawain de caer en el pecado es su fe.

Para el autor de *Sir Gawain*, las normas de la cortesía, que reglaban la aventura en el mundo del *roman* artúrico, son ya insuficientes. Por supuesto, entre los *romans* de Chrétien y *Sir Gawain*, no solo la caballería de los que buscaron el Grial ha sucumbido en Salesbières a la traición de Mordret, sino que también la nobleza europea ha visto la debacle de su mayor proyecto de expansión hacia Oriente, es decir, las Cruzadas, y Europa entera está inmersa en una de las más profundas crisis de su historia. En ese marco, poco extraña que los cimientos del *roman* artúrico tal como lo concebía Chrétien en el siglo XII se hayan resquebrajado, que el autor de *Sir Gawain* busque reformularlo y que incluso nuevos públicos lo reciban como el hospedero de los *Cuentos de Canterbury*, que interrumpe el relato del cuento rimado de Sir Topace con las siguientes palabras:

¡Basta! (...) Me estás cansando con este parloteo. Tomo a Dios por testigo para asegurar que me duelen los oídos de escuchar las sandeces que pronuncias. Que el diablo se lleve estos cuentos! (...) Este rimado de mierda no vale nada. No haces más que perder el tiempo. En una palabra, señor, no más rimas. (407)<sup>12</sup>

## Obras citadas

### Ediciones

*El caballero de la espada. La doncella de la mula*. 1987. Edición preparada por Isabel de Riquer. Madrid, Siruela.

*Sir Gawain y el Caballero Verde*. 1982. Pastalosky, Rosa (trad.), en *El romance anglonormando y el retorno a la tradición anglosajona*. Buenos Aires, Plus Ultra.

*Sir Gawain y el Caballero Verde*. [1982] 2001. Torres Oliver, Francisco (trad.). Madrid, Siruela.

### Estudios

Artal, Susana G. 1999. “Los vacilantes primeros pasos de la búsqueda en los *romans* de Chrétien de Troyes”, en AALFF, *Actas de las XII Jornadas Nacionales de Literatura Francesa y Francófona*, Córdoba, Comunicarte, pp. 39-46.

-----, 2010. “Por una cabeza. El ‘juego’ de la decapitación en *Sir Gawain y el Caballero Verde* y en cuatro *romans* medievales franceses”, en Castañón, L. S. y Cali, S. (coords.). *Utopía y representación literaria en obras francesas y francófonas*. Universidad Nacional de Cuyo, pp. 233-244.

Benson, Larry. 1961. “The source of the beheading episode in *Sir Gawain and the Green Knight*”, *Modern Philology* LIX.1, pp. 1-12.

Brewer, Elisabeth (comp.). 1992. “Sir Gawain and the Green Knight. Sources and Analogues”, *Arthurian Studies* XXVII.

Combes, Annie. 2001. *Les voies de l'aventure. Réécritures et composition romanesque dans le Lancelot en prose*. Paris, Champion.

Köhler, Erich. 1991. *La aventura caballeresca. Ideal y realidad en la narrativa cortés*. Barcelona, Sirmio.

Morin, Lise. 1994. “Etude du personnage de Gauvain dans six romans médiévaux”, *Le Moyen Age*, 100. 3-4, pp. 333-351.

Stanescu, Michel. 2002. *D'armes et d'amours*. Orléans, Paradigme.

Tolkien, J. R. R. 1998. “Sir Gawain y el caballero verde”, en *Los monstruos y los críticos*. Segura, Eduardo (trad.). Barcelona, Minotauro.

Yllera, Alicia. 1989. “Gauvain o la degradación del héroe”, en Coloquio “Naturaleza del héroe en la narrativa francesa”. Madrid, Universidad Complutense, pp. 349-370.

12. Cito por la traducción de Pedro Guardia Massó, Madrid, Cátedra, 1997.